



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Agosto 1960

Año IX

Núm. 121

¿Cuál es el mayor pecado?

O PINO que el mayor pecado es y siempre será la idolatría. Porque consiste en robar a Dios la gloria que le debemos, otorgando a una cosa los honores debidos al Señor.

Idolatría es quitarle a Dios su exclusiva de omnipotencia. Considerando en la práctica que algo tiene un poder mayor que el suyo. Precisamente cuando adoramos, partimos de su omnipotencia. Idolatría será conceder a algo no divino la honra que se debe al poder de Dios sin límites. Es decir, confiar en algún poder más que confiamos en el suyo. Exactamente así.

—Y hete aquí que ya estamos señalando al gran pecado. ¿Qué es la codicia vulgar y miserable, qué es sino el reconocimiento profundo de que el dinero puede más que Dios? Y por ello se busca con un afán que no reconoce límites. En este afán ilimitado consiste toda la maldad de ese sucio deseo. Porque el dinero lo puede todo, según dicen; por ello se confía en él absolutamente y se le busca con fiebre. Es la Escritura misma la que llama idolatría a tal afán.

—El dinero lo puede todo, el dinero concede a los hombres el máximo poder, con dinero todo se arregla. Tales son los dogmas de la falsa Religión que sustituye el culto del Señor por este otro. Y no se diga que no hay en la práctica incompatibilidad. Bien sabemos que muchos se esfuerzan para que no haya.

Bien sabemos que el arreglito consiste en conceder a Dios omnipotencia allá por las alturas y tras la muerte, omnipotencia creadora, omnipotencia celestial. Pero de tejas abajo, en el gobierno de esta vida cada día el poder práctico se pone en el dinero. Y se le niega a Dios una zona, la más inmediata de su poder cerca de nosotros. Y se le sustituye por este otro diosillo redondo y verde a quien se honra y se desea en su plano peculiar.

—Las mandamientos de la Ley rematan precisamente con un décimo que prohíbe codiciar. Diréis que los bienes ajenos. Diremos que en la codicia auténtica, es decir, en el afán sin límites de conseguir más dinero, siempre se codician los bienes ajenos, los bienes de una humanidad que los necesita para su mejor reparto. De aquí que la codicia haga egoístas, porque se desea a costa de los demás, sin contar con las necesidades de los demás, robándole a éstos demás, como se robó a Dios, lo que se les debe.

—La ley toda se resume en los dos preceptos del amor; la fea codicia del dinero niega a ambos amores. Porque roba al Señor el honor debido como Omnipotente en el ámbito de nuestra existencia. Y se niega al prójimo los bienes que se codician sin pausa, ni restricción alguna. La codicia termina, pues, con la Ley entera. E integra como en cifra toda la maldad posible de los hombres. ¿Entendemos ahora por qué el Señor insistió tanto en la pobreza? Era y es el curativo indispensable.

JOSE MARIA DE LLANOS, S. J.

«Guerra y paz»: PELICULA SATISFATORIA NOVELA PELIGROSA

Bajo el influjo de la película —satisfactoria— «Guerra y paz», son muchas las que sienten deseos de leer la novela del mismo nombre y cuyo autor es Tolstoi. Pues bien, hemos de hacer constar que la novela «GUERRA Y PAZ» es peligrosa y sólo puede ser leída por personas muy formadas. Salvo, pues, rarísimas excepciones, no debe leerse esta novela.

Damos a continuación una brevísima biografía de Tolstoi. Nacido el año 1828, muere el 1911. De origen noble, dedicó su vida a predicar la reforma de la sociedad, basándose en

un concepto muy particular del Cristianismo, en el que se mezcla un misticismo muy a la rusa con una especie de anarquismo socialista. Su vida austera y su gran talento como escritor le dieron gran prestigio. Alguna de sus obras, sobre todo sus cuentos, no son sino medios de exponer y propagar sus ideas, pero esto no obsta para que su fuerza de expresión y sobre todo la creación de algunos caracteres le coloquen dentro de los más afamados novelistas.

He aquí la calificación moral de algunas obras suyas:

«GUERRA Y PAZ».—Peligrosa. Personas muy formadas.

«ANA KARENINA».—Peligrosa. Personas formadas.

«EL HERMANO SERGIO».—Dañosa. Personas muy formadas.

«KATIA».—Con salvedades. Personas mayores.

«ILIAS».—Indiferente. Personas mayores.

«HISTORIA DE IVAN EL IMBECIL».—Peligrosa. Personas formadas. Etac., etc.

HABRA ESPERANZA, SI HAY SOBRIEDAD Y JUSTICIA

Comentario de «Juventud Obrera», de la J.O.C. a la Declaración Colectiva de los Obispos Españoles, sobre el Plan de Estabilización

Holanda

La Jerarquía de la Iglesia ha hablado sobre el Plan de Estabilización en los aspectos que tocan la vida moral de los españoles. Esta Declaración firmada por los Cardenales y Arzobispos de España, representa un avance grande en el acercarse de la Iglesia hacia la masa del país —casi toda trabajadora—, llegando a la meta marcada por Pío XI en este sentido de subsanar el alejamiento de las masas respecto de la Iglesia.

Vamos a comentar algunos aspectos de la declaración. Ciertos periódicos diarios han dicho que la Declaración sólo se puede ver en conjunto, con lo cual impiden, o al menos dificultan la posibilidad de aplicaciones concretas a la vida real. Y, desde luego, nos hace gracia el afán de hacernos ver que sólo se trata de problemas morales (ciertamente son problemas morales, pero concretados a temas políticos, económicos, sociales, religiosos).

Como esos periódicos la han comentado en conjunto, nosotros la vamos a comentar por frases concretas, pero con el espíritu abierto a todas las ideas expresadas en la Declaración. Y hacemos uso —para el comentario— de la libertad de los hijos de Dios.

FINES POLITICOS

«Al hacer uso de nuestro derecho y cumplir con nuestro deber de iluminar las conciencias, sobre un tema tan concreto de orden temporal, no pretendemos enjuiciar los aspectos técnicos de las disposiciones dictadas por la autoridad del Estado. —La Jerarquía está en su terreno. Advierte, ilumina posibilidades.»

—Aprovechamos ahora para hacer referencia a la carta de los provinciales religiosos de Cuba, que tantos comentarios suscitó en los ambientes de trabajo. La Jerarquía es la que habla ahora, los Metropolitanos Españoles, no unos provinciales religiosos. Y la Jerarquía rechaza el entrar en política.

ESPAÑA, PAIS CRISTIANO

«Si el problema afecta, como en este caso, a todo un país que se dice y quiere ser cristiano, es necesario que moralmente todo el país responda cristianamente a las exigencias del momento.»

—Leed las sanciones parecidas en los diarios contra los especuladores, los intermediarios, los que encarecen los artículos. —Consultad la lista de cenas de Nochevieja celebradas durante la puesta en marcha del plan de Estabilización, y sus precios.

PRUEBA PARA LA SOLIDARIDAD Y EL SACRIFICIO

«Y es evidente, que cualquiera que sea la evolución futura de los acontecimientos, van a ponerse a prueba el espíritu de solidaridad entre todos los españoles y su capacidad de sacrificios en aras del bien común.»

—Esto es cierto. Es exigible que el sacrificio se note en todos. No bastan sólo las palabras para dar fe a la gente.

SOBRIEDAD EN EL GOBIERNO

«Sobriedad y austeridad, ante todo en quienes mandan, obligados a predicar con el ejemplo. Sobriedad en su vida personal y privada. Austeridad en sus actuaciones públicas. Lo cual significa supresión de gastos inútiles, y aun reducción de todo aquello que no sea absolutamente exigido por su función.»

—Aquí hacemos referencia al comentario anterior. El pueblo pide ver. Ver austeridad en los gobernantes. Escandaliza el despliegue fastuoso en ciertas fiestas, los rumores de gastos oficiales de simples mandos intermedios de ministerios, la falta

de cumplimiento de disposiciones referentes a los salarios en uso por un determinado cargo, empleos oficiales, asignados con otros en empresas particulares.

—Hace un nar de domingos, y es una normal, el más alto cargo de una Delegación Nacional, en la calle andando con su esposa y sus seis o siete hijos diez y media de la mañana. Iban hacia casa desde la iglesia de Madrid. Sin coche oficial, mezclados entre la gente, en un barrio popular en el que viven.

Esto es ejemplar.

SOBRIEDAD EN LOS EMPRESARIOS

«Sobriedad y austeridad en los ricos, en grandes y particularmente en los empresarios y propietarios de empresas. No sería justo pedirse austeridad a trabajadores empleados, mientras éstos tengan una remuneración a veces insuficiente, y aquellos, en cambio, acumulen riquezas, no se contenten con márgenes moderados de ganancia y aun descuiden la inversión conveniente de los beneficios en mejoras de instalaciones y ampliación y solidez de la empresa.»

—En un anuario económico hemos como que un mismo señor es Consejero en dieciocho empresas.

—Pensemos en los sueldos nuestros de fines o de semana.

—Y en los dividendos que se reparten a todo.

SOBRIEDAD PARA RELIGIOSOS Y SODOTES

«Sobriedad y austeridad en los sacerdotes, religiosos y religiosas con la que esparzan alrededor suyo, en iglesias, de sus casas, de sus colegios, de sus clínicas, en sus instituciones, ese buen olor de Cristo —de sobriedad en Belén, sobrio en toda su vida, y austero sólo en la cruz—, que invita irresistiblemente a la imitación.»

—Porque para predicar hace falta dar. Y no sólo ejemplo personal, sino el ejemplo como Y, ¿se puede decir que ciertas casas religiosas —santas colegios y clínicas— se caracterizan en España hoy por su pobreza? ¿Mueven al ejemplo o al escándalo?

—La Jerarquía habla y su voz tiene autoridad que ser pobres de verdad. Y que se note la pobreza que sea pobreza testimonio.

Y SOBRE TODO, JUSTICIA

«Y con la sobriedad la justicia. Y máncan la justicia social.»

—La justicia social concretada una vez más reparto real de la riqueza (¡pensemos en Andalucía!) un más equitativo reparto de las cargas que la vida comunitaria nos proporciona.

—Justicia en el reparto de la Renta Nacional.

—Justicia en las posibilidades de mejorar y espiritual.

LOS OBREROS Y EL TRABAJO

«E igualmente los trabajadores, teniendo en cuenta de su deber, han de contribuir eficazmente al desarrollo y progreso del país, mediante un trabajo honrado y eficiente.»

—También nosotros somos miembros de la comunidad. Y como hombres debemos cumplir con nuestras obligaciones para poder exigir que cumplan los demás.

LOS OBREROS Y LA ESTABILIDAD

«Nadie puede acusar a los obreros de provocado

una loca carrera de precios y salarios, planteando sus reivindicaciones con el apoyo de sus fuerzas organizadas.»

—Esta afirmación de la Jerarquía española es tan clara y contundente que no necesita comentario.

DEBERES QUE PESAN SOBRE LA AUTORIDAD

«...sacrificios de todas las clases del país, es evidente que para que se acepten sinceramente y se secunde por todos, habrán de darse varias condiciones: información suficiente que permita orientarse en las decisiones de acuerdo con los objetivos propuestos, y una cierta participación en la gestión conjunta que haga posible el esfuerzo solidario que se reclama de todos.»

—Necesitamos más flexibilidad en determinadas instituciones de tipo laboral que permitan una mayor consistencia en las opiniones, un llegar más real de las opiniones de la base, libertad para responsabilizarse en la vida política y sindical.

—Necesitamos mayor libertad de prensa, más información, una posibilidad de diálogo eficaz.

EL PARO, CONSECUENCIAS

«Supone, ante todo, una disminución en el poder de compra de los salarios reales. Plantea, en ocasiones, la necesidad de emigrar en busca de nuevos puestos de trabajo, bien a zonas más atrayentes de la Nación, bien al extranjero. Favorece la tendencia de la mujer a trabajar para ayudar al marido. Y, desde luego, facilita el camino a una crisis de inestabilidad económica para el futuro, ca, az de sembrar la angustia en los hogares de los trabajadores.»

—La Jerarquía sabe y dice que hay paro y cuáles son y pueden ser sus consecuencias.

—La Jerarquía también habla de los eventuales. Y señala y denuncia los contratos trimestrales y el despido subsiguiente.

—No se puede decir que la Iglesia no ha hablado claro...

SUBSIDIO DE PARO

«En cuanto al subsidio de paro, es necesario advertir que, aun cuando fuera generoso, nunca podrá proporcionar más que un mínimo reducido en la duración, casi siempre insuficiente en la cuantía, y del que muchos sin culpa no podrán disfrutar porque lo impedirán diversas razones de orden técnica.»

—Para los que ven en el subsidio del paro la solución de todo el problema, ahí está la opinión de los Metropolitanos.

—Hay que tener en cuenta que si el salario base es insuficiente a todas luces, el subsidio (su 75 por 100), ¿a quién llegará para mantener las partidas necesarias para un vivir de personas?

PIEDAD

«Porque la piedad no puede confundirse con cierta propensión o facilidad para los actos religiosos. Ni se identifica tampoco con esa especie de dulzura o bondad de carácter que suele adornar a muchas personas piadosas, brilla en torno de la justicia.»

—Piedad es fortaleza de espíritu basada en el amor a Dios y en las aplicaciones de su ley al vivir diario para no molestar ni oprimir al prójimo.

—Con sólo ir a la iglesia o ser amigo de los sacerdotes no se es piadoso ni se cumple con Dios ni con su Iglesia.

—Los Metropolitanos señalan el camino que nos lleve a amar al prójimo amando a Dios.

Naziño un munduko katolikuenetakua da.

Ixi-ixilik. Zarata barik, baiñan oso zuzena eta ezentan mundu guztiatzako.

4.805.776 katolikotatik, 3.409.553 katoliko praktikotatik, Meza ta Pazkuakua ondo betetzen dabena. Neurri au, Espainia'n izango bagendu, ¡zein edertor!

528 kristautzat, abade bat dauke. 1958 urtian, 429 abade egin ziran eta 2.100 gazte Seminarioan sartu.

Holanda da mundu zabalian mixiolari eta mixionera geien daukan nazioan. Zein erakusbide ederra guretzat!

5.000 URTIAN
292 URTE BAKARRIK
BAKIAN

Jesukristo jaio baino 3.200 urtekin 1960 urtera, munduak 292 urte bakarrik izan dituz bakekoak.

5.160 urte aurretik, 14.513 gerra txiki edo aundi izan dira mundu guztian.

Gerra aurretik 3.640 milioi gizonek bakarrik bizi ziren.

Gerra aurretiko galtziak: 2.150 milioi franko suizotar.

Gauzak auzeratu, badaukagu zer pentsatu. Gu, kristauok, bake zatiak, oso bako zatiak izan behar gara. Gure otoiak be orixe eskatu biar dabe: bakia, benetako bakia, zuzentasun, egi ta goimatasunetik sortu biar dan bakia.

COMUNION GENERAL

Domingo, 7 de Agosto, en Misa de siete y media y ocho.

CONFERENCIA DE RETIRO:

Viernes, día 5, a las cinco y ocho de la tarde.

EN IPURUA:

Domingo, día 7 de Agosto, en Misa de nueve. Conferencia de Retiro: Día 5, a las ocho.

GUERRA CONTRA EL HAMBRE

INDUDABLEMENTE algo falla en el mundo. De otro modo no puede explicarse que dos terceras partes de la humanidad pasen hambre en una época en la que se derrochan millones y millones de dólares en lanzar cohetes atómicos, el lujo y el placer se enseñorean de países enteros y no duele gastar en la diversión, en el capricho y en la comodidad. Unas pocas naciones tienen mucho, y muchos pueblos tienen poco; muy poco. Esto no es justo. Aquí hay algo que falla.

—o—

Todos los años en América se arrojan toneladas de café al mar, porque no hay quien las consuma. Ha habido país en el que para que el precio del trigo no baje se han quemado miles de toneladas de este producto en sustitución del carbón. Mientras tanto, en la India millares de personas no tenían pan y se morían de hambre. ¿Es justo esto?

No lo es; pero tampoco lo es que en una noche, en una fiesta se malgasten miles de pesetas mientras que en los suburbios de la misma ciudad hay gente con hambre; y, por tanto, tampoco lo es que tú hagas tranquilamente tu vida de cine, de diversiones, de gastos superfluos en comer y en vestir, cuando en tu misma población, acaso en tu misma calle, hay personas que no tienen que comer. Convéncete, esto no es justo.

—o—

En diciembre pasado Eisenhower, en su visita a la India, se asustó: A lo largo de las grandes rutas del país contempló montones de individuos famélicos, esqueléticos, inservibles para la vida, destinados a morir de hambre. Y son hombres como nosotros; de nuestra misma naturaleza, con un alma racional, imagen de Dios. Destinados a morir de hambre. ¿Lo podemos consentir? Eisenhower lanzó su grito de guerra contra el hambre.

Antes lo había lanzado la Iglesia Católica.

Ya en la Navidad de 1946 el Papa Pío XII llamó la atención del mundo sobre este problema, en revis-

tas y publicaciones misionales. Habrás podido ver en ellas los gritos angustiosos de los misioneros pidiendo socorro para los hambrientos de los países en que evangelizan.

El 2 de julio de 1955 las mujeres católicas del mundo, agrupadas en la U. M. O. F. C. (Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas), publicaron su célebre manifiesta, en que decían:

«Nosotras, mujeres del mundo entero, ordenadas por naturaleza a dar la vida, protegerla y alimentarla, no podemos admitir por más tiempo que las fronteras del hambre se inscriban en nuestro globo con trazos de muerte... Mujeres católicas, llamadas por Cristo a dar testimonio de un amor universal y afectivo por la familia humana, no podemos resignarnos a aceptar que la mitad de la humanidad sufra hambre».

Lectora, piénsalo bien: En el mundo, de cada tres personas dos no comen. Los hambrientos suman más de 1.500 millones. ¿Te das cuenta de la magnitud del problema?

—o—

Pero no es sólo eso. El problema no se circunscribe a naciones ajenas a nosotros. Dentro de nuestras fronteras, en nuestras ciudades y pueblos hay quienes tienen hambre.

Hace tres años los Arzobispos españoles decían en una pastoral colectiva:

«Muchos ciudadanos de la clase media y de los obreros cubren con dificultad las partidas más indispensables de sus modestos presupuestos».

Y hace un mes, en otra pastoral, salían al paso a la situación que a muchos, sobre todo obreros, crea la estabilización económica, laudable desde luego, y así lo afirman ellos, pero que exige en lo económico «sacrificios a todas las clases del país» y supone un paro visible limitado, pero otro «paro encubierto» mucho más extenso con la consiguiente «disminución del poder de compra de los salarios reales».

De aquí se sigue, que hermanos nuestros, vecinos de las mismas poblaciones en que nosotros vivimos, pasen por situaciones difíciles y hasta quienes tienen hambre. ¿Podemos nosotros preocuparnos de ellos?

UN GRAN ESCRITOR HABLA A LAS MUJERES

«Sed dedicadas con simplicidad. No como la porcelana que se rompe al primer choque, sino como el espejo que se opaca con el menor polvillo; no como la seda muy fina que teme al sol o a la lluvia, sino como el pétalo que bebe el sol y brilla el rocío, o como las florecillas que se pliegan bajo el huracán escondiendo su fuerza; para que vuestras manos pesadas se hagan ligeras; y para que vuestras razones empiecen a contar con las razones del corazón.

JOVENES, HERMANAS NUESTRAS, sed dulces y buenas, sed maternas. Pensad en vuestras madres cuando ellas eran, como vosotras, jovencitas. y que un día, como ellas, traeréis al mundo la carne que se hará hombre. No riáis muy fuerte; callad, escuchad; escuchad las quejas y las confidencias; decid la palabra que eleva, la palabra que salva, la palabra que absuelve.

Sed dulces y buenas como la fuente que perse-

vera, como la brisa que siempre vuelve, como la espuma acogedora y silenciosa.

JOVENES, HERMANAS NUESTRAS, sed vivientes, tales como Dios os ha querido cuando, de la carne vital del Primer Viviente, formó a la Madre de los Vivientes. Que vuestro paso, que vuestro cantar, que vuestra sonrisa lleven el testimonio de la vida de Dios.

Recoged flores a brazadas. ¿Y qué importan las espinas que harán florecer vuestra sangre? Bebed el agua pura a borbotones y cantad a plena voz, bailad en la claridad, golpeando con vuestros pies el suelo fecundo; no tengáis miedo de la vida de la cual sois portadoras, de la cual seréis fuentes y tutoras. No temáis a la vida de Dios. Los cabellos al viento y la frente al sol, id frente a la vida, al encuentro del Señor».

Joseph Folliet.